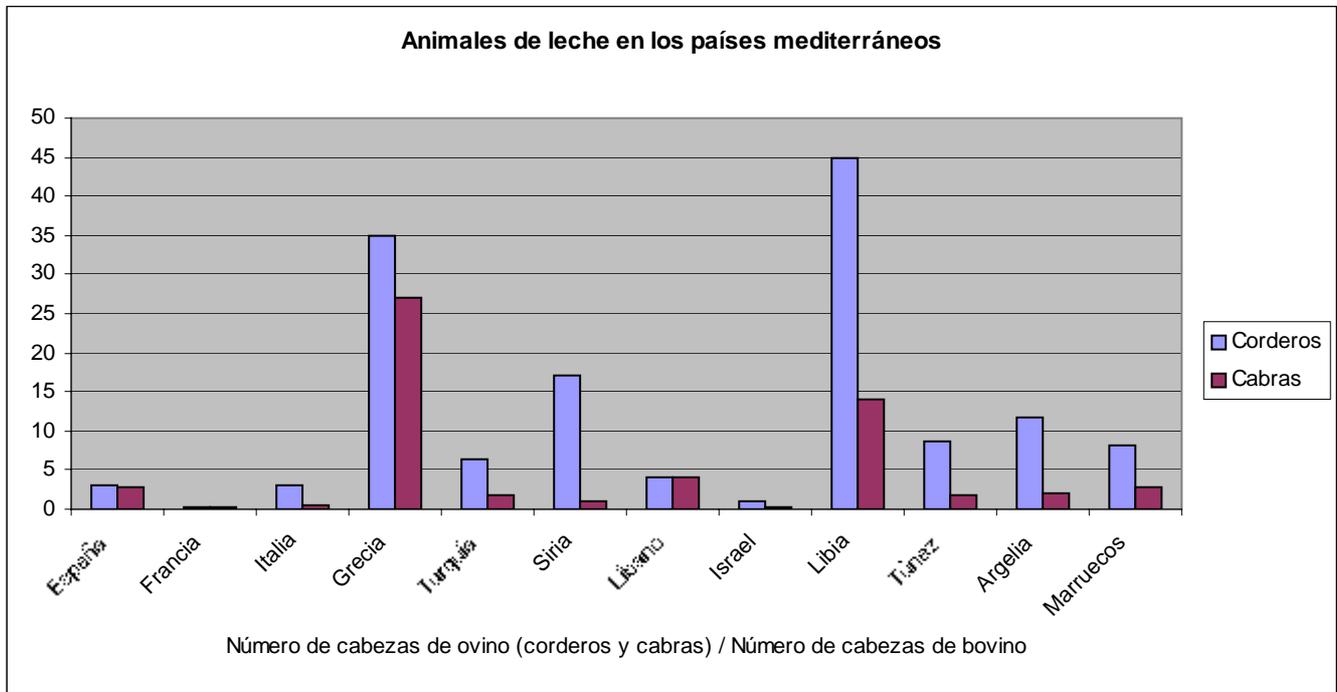


## LA GANADERÍA DE LECHE EN EL MEDITERRÁNEO

A ambas riberas del Mediterráneo se dan características bien diferenciadas que condicionan el tipo de explotaciones ganaderas de leche que se desarrollan. Encontramos una diferencia importante en los mamíferos que se crían en países diferentes. El gráfico siguiente muestra el número de cabezas de ovino (corderos y cabras) respecto al número de cabezas de bovino en diversos países mediterráneos (en todos los países – excepto Francia, Italia e Israel en el caso de las cabras- la proporción es superior a 1, es decir, hay menos vacas que corderos y cabras, pero hay que tener en cuenta que la producción de leche de las vacas es muy superior a la de los otros dos animales).



**Fuente:** M. de Rancourt y A. Mottet: *Mediterranean animal production: development or decline?* Options Méditerranéennes Serie A n. 78, 2007.

Se puede ver que la relación entre los rumiantes pequeños y las vacas son superiores en los países de la ribera sur (Grecia es la excepción de la ribera norte). En la ribera norte llueve más, hay pasturas y la leche se obtiene mayoritariamente de las vacas. En la ribera sur, con menos agua y mucho suelo, es más usual obtener la leche de corderos y cabras, y en algunas zonas también de camellos y dromedarios, animales que necesitan mucha menos agua que las vacas y pueden pastar en tierras más áridas. En la ribera este nos encontramos con ambos comportamientos.

También hay diferencias en las subvenciones públicas a la agricultura y la ganadería, mucho más abundantes en los países de la Unión Europea, y las medidas de protección del mercado. La progresiva eliminación de las barreras comerciales internacionales, impulsada por la Organización Mundial del Comercio, podría facilitar sobre el papel un mayor flujo de bienes de la ribera Sur hacia la Norte, ya que en el Sur los costes de producción son inferiores. Asimismo, en la práctica se está traduciendo en un mayor flujo Norte -> Sur de leche y carne (y un mayor flujo Sur -> Norte de pescado), cosa que no favorece nada a los ganaderos de la ribera Sur.<sup>1</sup>

Si bien en la ribera Norte las explotaciones intensivas son claramente mayoritarias, en la ribera Sur, al contrario, hay más extensivas, sobretodo en el caso de las ovejas y las cabras, y combinan la producción de leche y/o carne con otras actividades como el turismo rural o la venta de artesanías.

La ganadería de la ribera Sur tiene dos puntos importantes a favor. Uno son las alarmas sociales que se han generado a raíz de los diversos casos de enfermedades animales (vacas locas, hormonas en la carne bovina...), cosa que da una ventaja de mercado a los países en los que la salud de los animales es superior. Y la otra es el creciente aprecio que los países europeos tienen por los sistemas de producción sostenibles, cosa que puede hacerles girar los ojos hacia el Sur para aprender de sus formas de explotación. Una transferencia de tecnología en el sentido contrario de lo habitual, muy útil también para la ribera europea del Mediterráneo si, quien sabe si por causa del cambio climático, tendrá que enfrentarse a sequías más a menudo que históricamente. En la árida

<sup>1</sup> A. Lipchitz: *La libéralisation agricole en zone Euroméditerranée. La nécessité d'un approche progressive.* Notes et études économiques n. 23, Ministerio de Agricultura y Pesca de Francia, 2005.

región francesa de Ardèche se está desarrollando un sistema agrícola muy sostenible que se fundamenta en los conocimientos de su promotor, nativo de Argelia.<sup>2</sup>

### **Leche de vaca: el caso de Marruecos<sup>3</sup>**

Cuando Marruecos obtuvo la independencia de la colonia, en 1956, estableció políticas agrarias para garantizar un buen nivel de soberanía alimentaria y lugares de trabajo en el campo. Las políticas fueron muy exitosas, y el abastecimiento local de alimentos básicos como la leche estuvo por encima del 60%.

En la década de los 70, a medida que la población crecía rápidamente y se hacía más urbana, el gobierno de Marruecos comenzó a impulsar las explotaciones específicas de vacas para leche, dando subvenciones para la adquisición de inputs (pienso concentrado, maquinaria...), protegiendo las importaciones de leche y asegurando un buen precio para los ganaderos (hasta un 75% del precio de venta al público de la leche). Así se crearon explotaciones incluso en áreas donde la cría de vacas no podría darse de forma natural (por las condiciones climáticas, como veíamos antes). Eran, pues, explotaciones "artificiales" y con un cierto grado de intensificación, dependientes de las ayudas gubernamentales que suministraban las materias primas que "se convertían" en leche de poca calidad.

En los años 80 llegaron los Planes de Ajuste Estructural (PAE) promovidos por el Banco Mundial. Se eliminaron los incentivos a la producción agropecuario local (subvención de los inputs) y la protección del precio para los ganaderos. Estos pasaron a negociarse con la industria láctica transformadora, que se llevó la mayor parte del margen (manteniendo el precio para los ganaderos pero apoyando el de los consumidores). La propuesta para las explotaciones era dar una vuelta más en el proceso de intensificación, importando vacas seleccionadas genéticamente y aplicando el modelo de alimentación y mecanización propio de las explotaciones intensivas corrientes en los países del Norte. Esto lleva a una mayor productividad de leche, totalmente dependiente, sin embargo, de la compra de pienso concentrado (más cuanto más leche se quiera producir).

Menos de un 20% de las explotaciones consiguieron aplicar con éxito este nuevo grado de intensificación. La rentabilidad ahora no se había reatribuir a la subvención estatal de los inputs sino a la mayor productividad de las vacas. Algunas de las granjas que no lo consiguieron encontraron la viabilidad económica dedicándose a producir leche y carne o sólo carne, incluso con razas de vacas seleccionadas para la producción de leche, y con técnicas más extensivas. El número de explotaciones siguió siendo similar al anterior a la aplicación del PAE, pero muchas de ellas siguen produciendo cantidades pequeñas o moderadas de leche.

---

2 M. de Rancourt y A. Mottet: *Mediterranean animal production: development or decline?* Revista Options Méditerranéennes Serie A n. 78, Centro Internacional de Altos Estudios Agronómicos Mediterráneos – CIHEAM 2007.

3 M. T. Sraïri: *Dairy cattle systems in Morocco as affected by structural adjustment policies.* Options Méditerranéennes Serie A n. 78, 2007.